

ENTERTAINMENT FOR MEN SINCE 1953 PLAYBOY

Dos caballeros en una bodega iluminada solo por una lámpara colgada del techo. El de más edad, de pelo blanco y con bigote, ofrece a su visita la pieza más exquisita de su vinacoteca: "vamos a deleitarnos con uno del 69, el año en que añadieron el vello púbico". La bodega, además de botellas y barriles, cuenta con una espléndida colección de playboys.

texto e ilustración 1977

Este *one-liner*, publicado originalmente en Playboy en la década de los 90, recoge a la perfección el espíritu de los volúmenes conmemorativos de los 50 años de la revista editados por Taschen. Compilados por Gretchen Edgren, redactora de la publicación durante más de 25 años, los tomos *Cincuenta años* y *El libro de las Playmates* son una viaje retrospectivo y nostálgico al pasado. A través de las fotografías de las mujeres más bellas y de los grandes talentos que las han acompañado en sus páginas durante más de cinco décadas, se nos presenta una historia del siglo XX tan válida como cualquier otra. El imperio Playboy, tan exitoso como controvertido, es una parte indispensable del panorama cultural y una institución tan universal como Disney o Coca-Cola. Desde el principio, la revista ha desafiado las convenciones del periodismo. La reinterpretación del retrato fotográfico, el atrevido diseño de sus portadas y unos contenidos que celebraban un estilo de vida sofisticado (desde cómo preparar el perfecto *cocktail* a la moda para caballeros, los automóviles y los deportes) han hecho de Playboy, el perfecto manual del hombre urbano. Editada por primera vez en 1953, la dirección de la revista ha sacado lo mejor de cada uno de los escritores, artistas, fotógrafos y, sobre todo, modelos que han aparecido en sus páginas. Con la Playmate, nos encontramos con un icono cultural que celebra la belleza de la "vecina de al lado" frente a la frialdad de las chicas de calendario. Un cambio en la manera en la que vemos a las mujeres y en la que ellas se ven a sí mismas, y una demostración de que a ellas también les gusta el sexo. Los sueños de opulencia, llenos de mujeres, *glamour* y buena vida, hicieron que el joven Hugh Hefner emprendiera la difícil aventura de editar una revista para hombres con la única ayuda de su máquina de escribir y muchas ganas. Lector empedernido de *Life*, *Esquire* y *Look* y admirador del arte de Alberto Vargas, Hefner decidió crear Playboy justo cuando, tras los años dorados de las *pin-ups* y los chistes gráficos subidos de tono, irrumpía una nueva era de puritanismo. Obsesivo con la perfección, dirigió el trabajo de ilustradores y fotógrafos con la precisión y delicadeza de un director

de cine. Para el primer número escribió todos los textos y apostó por el desnudo, "posado con nada más que la radio", de Marilyn Monroe de 1949. Las primeras 44 páginas de Playboy se editaron en noviembre de 1953, con el mejor papel que Hefner pudo conseguir. El éxito fue rotundo con más de 50.000 copias vendidas. Y eso fue solo el principio. En un año ya era una de las publicaciones con más aceptación, en dos adelantaba a *Esquire* y en 1959 alcanzaba el millón de ejemplares, abanderando la revolución sexual emprendida con el informe Kinsey.

Con las ideas muy claras para una persona tan joven, Hefner fue muy selectivo con la publicidad, rechazando a muchos anunciantes por falta de calidad. Pronto sustituyó las fotografías artísticas compradas, con modelos sobre un fondo de color, por su propio modelo de mujer. En 1955 publicaba el primer reportaje en un entorno cotidiano con una genuina "vecina de al lado". Tampoco se puede olvidar su orientación artística. Aspirante a ilustrador, Hefner ofreció libertad sin precedentes a dibujantes de la talla de Jack Cole, Erich Sokol o Jack Davis e importantes novelas como *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury o las aventuras de James Bond, de Ian Fleming, se editaron, en primera, seriadas en las páginas de Playboy.

Con los años la revista fue incorporando nuevas secciones como la famosa *Entrevista de Playboy*, el *Foro de Playboy* o la *Filosofía de Playboy* nacida como repuesta a los ataques de la iglesia y algunos círculos universitarios. Durante la década de los 60 llegó a ser una revista de referencia en el marco de las revoluciones sociales que se dieron en los Estados Unidos.

En los 70, mientras el imperio Playboy no paraba de crecer, con sus hoteles y casinos esparcidos por todo el mundo y Hugh Hefner cruzando el globo a bordo de su reactor DC-9 Big Bunny, los imitadores empezaron a surgir bajo la sombra del conejo. En una carrera hacia la pornografía que los medios no dudaron en bautizar "las grandes guerras públicas", Hefner decidió quedarse en el camino para evitar que la sordidez consiguiera rebajar a sus Playmates.

Con la llegada de Reagan volvía el acoso de los fundamentalistas que buscaban la purificación moral de la sociedad estadounidense, consiguiendo intimidar a los librerías y supermercados que vendían Playboy, bajo la acusación de vender pornografía. El director de la publicación respondió con una punzante campaña en favor de las libertades que comparaba la coerción política de la época con la de Joe McCarthy y su "caza de brujas" en los años 50. Pero Playboy seguía centrándose en lo que verdaderamente importaba y así fue el primer medio en ofrecer información responsable sobre el SIDA. Las tensiones, fruto de tanta persecución, hicieron que Hugh Hefner sufriera un ataque de apoplejía. Tras su recuperación, decidiría reordenar sus prioridades y casarse con Kimberley Conrad, Playmate del año de 1989, en enero de ese mismo año. Como rezan los artículos de la época: "La próxima semana helaría en el infierno". En los últimos años hemos presenciado el ascenso meteórico del Imperio de Hugh Hefner hasta convertirse en un conglomerado internacional de hoteles, clubes, casinos, producciones de cine y televisión, discos y libros. En 1994 *playboy.com* se convierte en la primera publicación americana en tener su sitio en la red. La reputación de la compañía hará que a la figura de "vecina de al lado" se sumen un gran número de *top models* atraídas por la altísima calidad de los reportajes fotográficos: Cindy Crawford, Naomi Campbell o Stephanie Seymour se unirán a la nomina de Playmates junto con deportistas y famosas del cine y la televisión. Con el tiempo el conejito de Playboy será adoptado por una nueva generación de mujeres jóvenes como símbolo de emancipación e ilustrará todo tipo de prendas y complementos, convirtiéndose en un referente en el mundo de la moda femenina. En la actualidad, Playboy sigue sumando lectores número tras número. Cada mes vende más ejemplares que *QQ*, *Rolling Stone* y *Esquire* juntas. Hugh Hefner, soltero de oro, no dejaría de serlo por mucho tiempo. A principios de 1998 su matrimonio con Kimberley llegó a su fin y Hef volvió para descubrir que toda una nueva generación de mujeres había crecido y le esperaba para jugar.